

ACTIVIDAD: HOY CONTAMOS UN CUENTO "COCORICO"



¡Hola familias! Hoy os presentamos una actividad de las que más les gustan a nuestros hijos e hijas: **¡los cuentos!**

Los cuentos son una parte muy importante del crecimiento de los niños, una de las bases para su desarrollo intelectual, pues les permiten empatizar con el mundo, desarrollar su imaginación y resolver conflictos. Al contarles una historia podemos lograr que entiendan las cosas con más rapidez, que su cerebro trabaje con más certeza, se estimule su memoria y sus ganas de expresarse.

Los cuentos infantiles son una buena forma de crear un lazo de unión con los niños, fomentar su imaginación y su creatividad, ahuyentar los temores y en muchos casos hacerles sentir más valientes al inspirarse en sus personajes favoritos.

Lo ideal es contar cuentos antes de irse a dormir, pues es el momento en el que la mente subconsciente toma el mando y da rienda suelta a su imaginación. Lo primero con lo que soñamos es lo último en lo que pensamos. Por eso, si contamos un cuento a nuestros hijos antes de irse a la cama, les estamos ayudando a aprender mientras duermen.

OBJETIVOS DIDÁCTICOS:

- Fomentar la imaginación y la creatividad.
- Potenciar la capacidad de escucha y de atención, favoreciendo la concentración.
- Favorecer el desarrollo afectivo y social.
- Facilitar el desarrollo de sentimientos de seguridad y confianza.
- Fomentar la empatía o capacidad de ponerse en el lugar del otro.

RECURSOS O MATERIALES:

Algunos de vosotros/-as, seguramente tenéis el cuento en casa o ya lo conocéis, pero para los que no, no os preocupéis porque os adjunto en esta actividad, el pdf del cuento de Cocorico. A partir de aquí, ¡ imaginación al poder!. Podrían salir un montón de actividades más: construir unas marionetas de palo (dibujando los personajes y pegándoles un palito de helado o de brochetas, o una pajita,..), o con calcetines viejos o desparejados,...., hacer un bizcocho todos juntos,..

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD



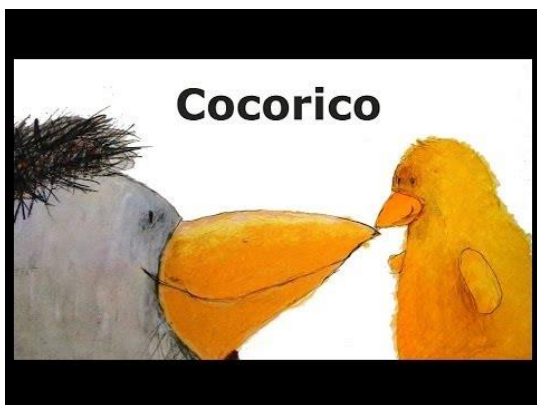
Hay y tenemos varios momentos a lo largo del día para contar un cuento a nuestros niños/-as. Podemos hacerlo de forma rutinaria y establecer una hora concreta todos los días. Antes de dormir es un buen momento para ello, ya que los cuentos son muy buenos para relajar, sobre todo a los peques que son especialmente inquietos. Es también una buena idea tener un objeto, como un sombrero o una varita mágica, que los niños relacionen directamente con este momento. A la hora de contarles un cuento es importante dar a cada personaje una voz, gestos y personalidad propios, para que el niño consiga imaginar la historia que le contamos. Nosotros también tenemos que hacer el ejercicio de imaginársela, ya que así será más creíble para ellos. Tenemos que poner la entonación adecuada, llevar un ritmo de narración que le mantenga interesado e, incluso, actuar. También podemos hacer diferentes actividades creativas como inventar otros cuentos con los mismos personajes, introducir algunos nuevos y describirlos, buscar finales diferentes, o continuar con el cuento a partir del final.

OBSERVACIONES:

Os dejo como os comenté anteriormente, el pdf del cuento de Cocorico, pero en internet encontrareis también el cuentacuentos y muchos videos relacionados con él. Os recomiendo mi favorito, el cuentacuentos de Beatriz Montero. ¡A DISFRUTARLO JUNTOS, FAMILIA!



cocorico.pdf



CORRICO



Marisa Nuñez
Helga Bansch



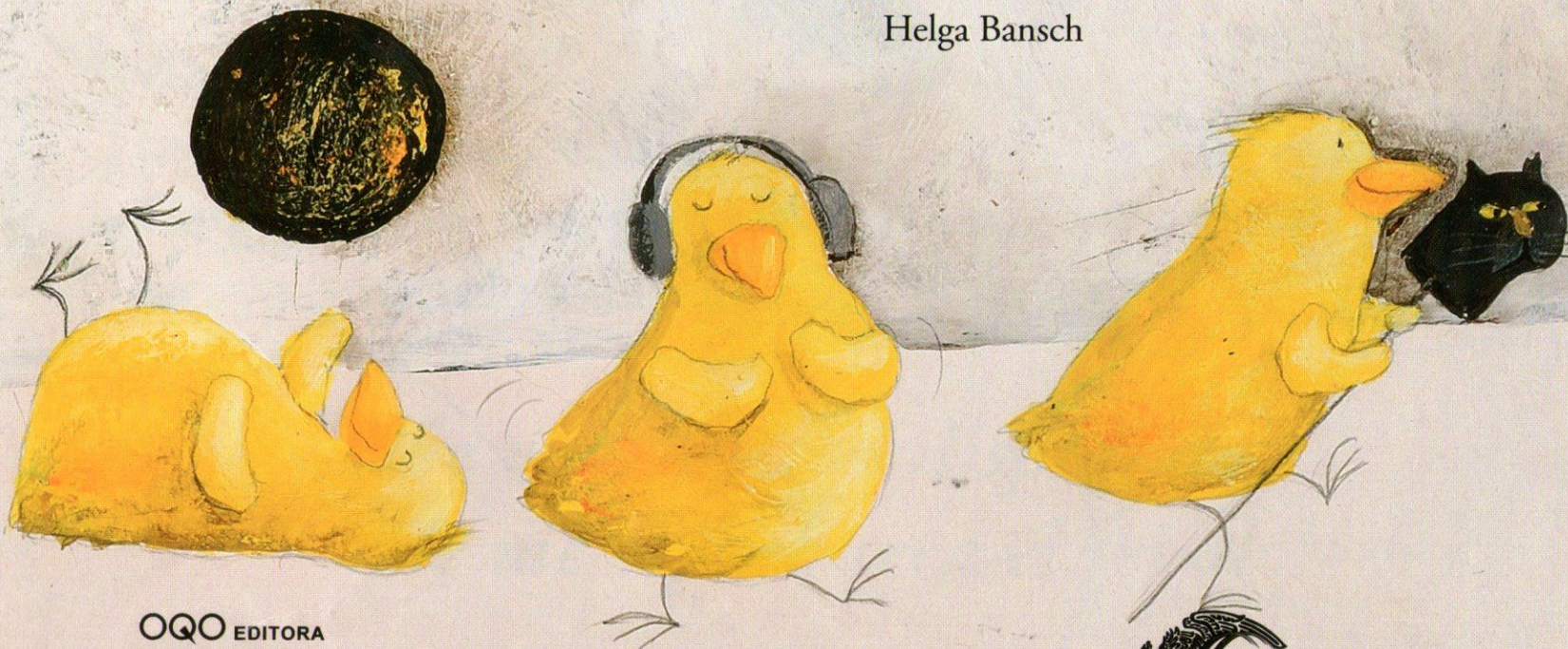
al sol
solito



CORRICO

Marisa Núñez,
a partir de un cuento tradicional birmano

Ilustraciones de
Helga Bansch



OQO EDITORA
OCEANO

Libros del Rincón

 SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
PÚBLICA | SEP

Mamá Gallina estaba muy contenta
con su hijo Cocorico.





Un día,
el pollito le pidió
que hiciera un bizcocho.

– Haré un bizcocho muy rico, Cocorico;
pero antes tendremos que ir a buscar leña
para encender el horno -dijo la gallina.

– ¡Voy yo, mamá!

– Vale,
pero ten cuidado
con Gato Pelado,
que maúlla tres veces
por cada bocado.



Estaba Cocorico
recogiendo palitos con el pico
y, de repente, oyó: ¡MARRAMIAU...!

¡MARRAMIAU...!

El pobre pollito,
sin mover una pluma, dijo:

– No me comas, Gato Pelado,
que soy pequeñito.
Mamá va a hacer un bizcocho
y tengo que llevar leña
para encender el horno.



– *Pues, si no quieres que te coma,
tendrás que darme medio bizcocho.*



El pollito, asustado, se fue corriendo a casa;
pero Mamá Gallina lo consoló:

– **No te preocupes, Cocorico.**
Haremos un bizcocho muy grande,
para ti y para Gato Pelado.





Batieron huevos, tamizaron harina,
echaron azúcar...



e hicieron un bizcocho ¡ENOOORRME!



*¡Picotí, picotá,
picotí, picotá...!*

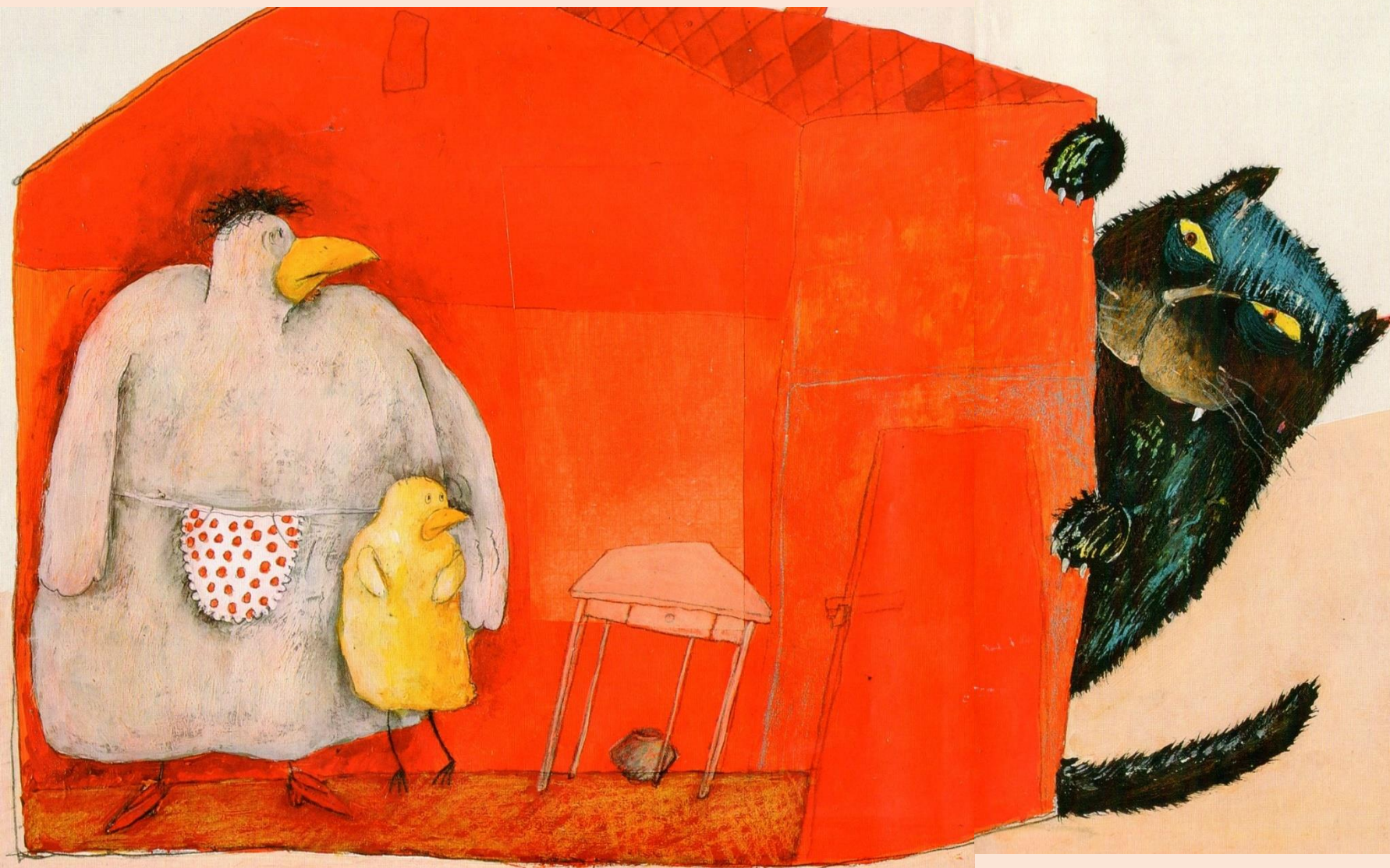
– **¡Ay, qué rico!** -decía Cocorico.

*¡Picotí, picotá,
picotí, picotá...!*



Cuando Mamá Gallina se dio cuenta,
ya no quedaba nada del bizcocho; y se enfadó:

– **¿Qué has hecho, Cocorico?
Va a venir Gato Pelado
¡y te va a comer de un bocado!**



Al momento,
oyeron un ruido en la puerta.

¡Era Gato Pelado,
que venía a buscar
su medio bizcocho!

Mamá Gallina
corrió a esconderse con el pollito
en una olla de barro.

Cocorico tenía miedo,
y no paraba de piar dentro de la olla.

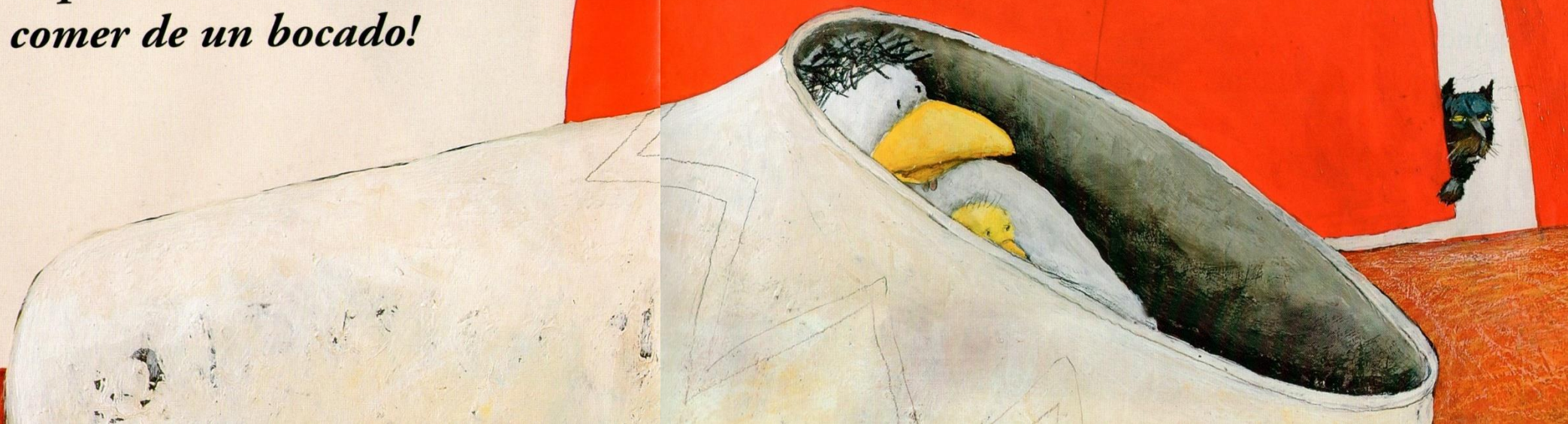
Entonces sintieron una voz que decía:

– ***¡MARRAMIAU...!***

Soy Gato Pelado.

Estoy oyendo un pollito

¡y me lo voy a comer de un bocado!



Mamá Gallina
le tapó el pico
a Cocorico;
pero el pobre
temblaba de miedo
y hacía bailar la olla.

Por segunda vez
sintieron aquella voz, aún más cerca:

– ***¡MARRAMIAU...!***
Soy Gato Pelado.
Estoy oliendo un pollito
¡y me lo voy a comer de un bocado!



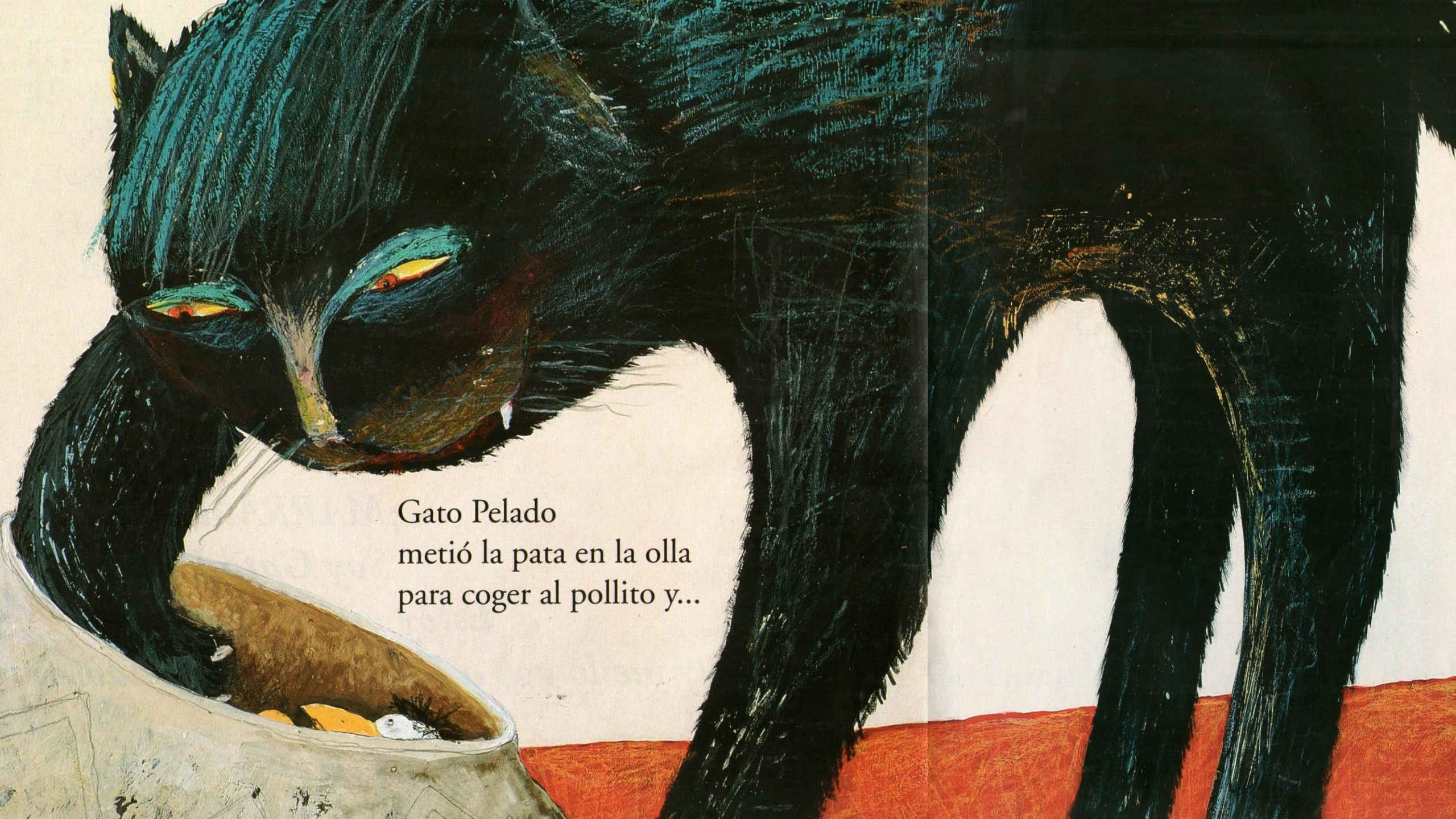


Cocorico, con el pico tapado,
estaba muerto de miedo.

Mamá Gallina lo abrazó muy fuerte.

Y, por tercera vez,
sintieron aquella voz,
ya encima de la olla:

– **¡MARRAMIAU...!**
Soy Gato Pelado.
Estoy viendo un pollito
¡y me lo voy a comer de un bocado!



Gato Pelado
metió la pata en la olla
para coger al pollito y...

Cocorico,
que no podía aguantar más sin respirar,
estornudó tan fuerte
que la olla saltó en mil pedazos.

¡AAATCHÍSSS...!





Gato Pelado
pensó que la casa se caía.
Con un diente roto y un ojo morado,
escapó corriendo y diciendo:

*— ¡Me voy de aquí disparado,
que me espachurra el tejado!*

Mamá Gallina,
para celebrarlo,
hizo otro pastel.



El pollito,
que ya sabía que no podía comérselo todo,
lo cortó en dos partes y,
*¡picotí, picotá,
picotí, picotá...!*,
medio para Cocorico,
y medio para mamá.



FINN



Sistema de clasificación Melvil Dewey DGME

863

N85

2006

Núñez, Marisa

Cocorico / Marisa Núñez, a partir de un cuento tradicional birmano; ilus. Helga Bansch. — México : SEP : OQO Editora : Océano, 2006.

32 p. : il. col. — (Libros del Rincón)

ISBN: 968-01-1039-7 SEP

1. Literatura infantil española. 2. Cuentos populares birmanos. I. Bansch, Helga, il. II. t. III. Ser.

CORTESÍA DE:



www.zona33preescolar.com